

CONTINUA LA GUERRA DE PINOCHET CONTRA EL PUEBLO

Santiago (Agencias) El recrudecimiento de la represión, la identificación por sus familiares del cadáver del asesinado periodista José Carrasco y la responsabilización a la Central Nacional de Informaciones del régimen, de la autoría del crimen fueron los hechos más relevantes en la jornada de la víspera.

Unido a la prohibición de retorno al país de numerosos exiliados chilenos acompañados por personalidades políticas y culturales latinoamericanas.

Los periodistas de la revista chilena "Análisis" acusaron a la Central Nacional de Informaciones (CNI) del asesinato de su editor internacional, José Carrasco.

El periodista había sido secuestrado de su domicilio la noche del lunes por varios individuos quienes solo permitieron que se pusiera el pantalón y una camisa.

Además le dijeron: "No te pongas los zapatos porque no los vas a usar". Un cuidador del edificio en que vivía fue secuestrado previamente y liberado con posterioridad.

La revista "Análisis" en la que se desempeña Carrasco, fue suspendida el lunes por el gobierno, medida que afectó también a los semanarios "Hoy", "Cauce", "Apsi", "Fortín Mapocho" y la "Bicicleta" y a las agencias de noticias Reuter (británica) y Latin Reuter.

Jerarcas de los servicios de inteligencia de carabineros y de investigaciones deslindaron responsabilidades sobre este secuestro a pocas horas de haberse realizado, quedando solo la CNI, que dirige personalmente Augusto Pinochet, como la virtual autora de este nuevo y cobarde asesinato, precisó el colectivo de "Análisis".

El documento divulgado señala que Carrasco era hostigado por los servicios de inteligencia, los cuales lanzaron en el centro de Santiago de Chile volantes condenándolo a muerte.

El cadáver de Carrasco, quien también era dirigente del Colegio de periodistas de Chile, fue hallado a poca distancia del cementerio central de esta capital, presentando impactos de bala en el cráneo.

Por su parte el secretario de relaciones

internacionales de la Comisión de Derechos Humanos de Chile, Andrés Domínguez, declaró que efectivos policiales arrestaron en la víspera a Pedro Castillo, responsable de la Comisión Nacional contra la Tortura y a Patricio Alem, dirigente del Movimiento Democrático Popular (MDP).

Igualmente se informó que fue allanado el domicilio de Germán Molina, otro de los responsables de la dirección del MDP sin que se lograra su detención.

Otras informaciones confirmaron el arresto de Pascual Barraya, también de la dirección del MDP.

En sus declaraciones, Andrés Domínguez, calificó de "tensa" la situación en la capital chilena, después de los agresivos discursos del general Pinochet y del intendente de la ciudad en los que se declaró la guerra a los luchadores por los derechos humanos.

EL FRENTE PATRIOTICO MANUEL RODRIGUEZ: UNA DURA ADVERTENCIA

El Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) fue el autor del atentado del domingo contra el dictador Augusto Pinochet, declaró en Madrid el portavoz en el exterior de ese grupo armado chileno, Patricio Man.

Man dijo que el atentado no tenía la intención de matar a Pinochet sino que era "una dura advertencia". Expresó que el atentado había sido una "advertencia final" para "obligar al régimen a cambiar sus procedimientos" y "para abrir una puerta a la oposición y a la democracia".

Man afirmó que el FPMR tiene simpatizantes entre los militares chilenos que le informaron de los movimientos de Pinochet y por ello está en condiciones de repetir este tipo de atentados. Por otra parte el portavoz del FPMR negó cualquier dependencia de su organización respecto al Partido Comunista de Chile, afirmando que se trata de "una fuerza multipartidaria".

IMPIDIERON RETORNO DE EXILIADOS

Exiliados chilenos y personalidades la-

tinoamericanas que los acompañaron en el intento de regresar a su país fueron impedidos de descender del avión de Aerolíneas Argentinas. Apenas el aparato aterrizó en el aeropuerto de Pudahuel, una veintena de agentes de particular ingresaron al mismo requisando las grabadoras y cámaras fotográficas de los periodistas e impidiendo descender del avión a los exiliados.

Entre estos últimos figuraban los ex-parlamentarios chilenos Mireya Baltra, Jaime Gazmuri, Carmen Lazo, Mario Palestro, Rolando Calderón, Luis Guastavino, Julieta Campusano, Oscar Moya entre otros.

En la lista de viajeros figuran el alcalde de Lima y vicepresidente del partido Izquierda Unida (IU) del Perú, Alfonso Barrantes, y militares retirados uruguayos, como el general Víctor Licandro y el coronel Pedro Montañez.

En el aparato de Aerolíneas viajaban también los brasileños Severo Gomez, senador del estado de San Pablo por el Partido Movimiento Democrático Brasileño (PMDB), el diputado Flavio Birrenbach, del mismo partido, el diputado Clemir Ramos, del Partido Democrático Trabalhista (PDT), y Volnei Garrafa, decano de extensión social de la universidad de Brasilia.

También viajó la dirigente política paraguaya Elba Benítez de Golburu, del Movimiento Colorado Popular (MOCOPO).

La lista de personalidades peruanas se completó con Fernando Arias, integrante del comité ejecutivo nacional del partido APRA Cesar Delgado Barreto, senador del Partido Demócrata Cristiano, Valentín Pacho, senador y secretario general de la Confederación General de Trabajadores del Perú, e Hilda Urizar, diputada y subsecretaria general del APRA.

En la lista de pasajeros también se incluía a los periodistas peruanos Armida Testino y Manuel Jesus Orbegoso.

En la numerosa delegación de personalidades argentinas que partieron de Buenos Aires figuraban el diputado del gobernante Partido Radical Hugo Piucill, presidente de la comisión argentina de solidaridad con Chile, y los diputados justicialistas (opositores) Diego Guelar, Jose Luis Manzano y Ernesto Perl.

Se sumaron a la misión los diputados argentinos Ruben Cardozo y Roberto Digon, justicialistas, y Miguel Monserrat, del centro izquierdista Partido Intransigente.

La nave de Aerolíneas argentinas había llegado a Santiago de Chile poco después del mediodía, y quedó retenida durante más de cinco horas, mientras los exiliados chilenos y el grupo de personalidades latinoamericanas que los acompañaron en su intento, hacían infructuosas gestiones para quedarse en esa capital.

Hasta el aeropuerto llegaron numerosos familiares y amigos de los que intentaron el retorno, pero la policía impidió cualquier tipo de contacto.

La mayoría de los embajadores latinoamericanos está abandonando Chile llamados por sus gobiernos para que no asistan a los actos oficiales de apoyo al general Augusto Pinochet, informó el diputado argentino Hugo Piucill.

Piucill, secretario nacional de la gobernante Unión Cívica Radical (UCR), declaró que la decisión diplomática demuestra el aislamiento internacional del régimen militar chileno.

El parlamentario destacó el alto nivel de la solidaridad internacional con el pueblo chileno, que se expresa en el numeroso grupo de personalidades latinoamericanas que acompañaron al grupo de exiliados que intentaron regresar a Chile, pese a la prohibición decretada por la dictadura.

La liga Argentina por los Derechos del Hombre, expresó su "más enérgico repudio por el vil asesinato del periodista chileno José Carrasco Tapia".

La cancillería brasileña no se manifestó oficialmente sobre el atentado del domingo contra Pinochet. El diario "Folha de Sao Paulo" se refirió al regreso de los exiliados

como "un acto pacífico, que —dice el diario— expresa las esperanzas de que esa conquista se haga por un movimiento amplio, firme e irresistible de la población."

En España se realizaron acciones de protesta contra el Estado de Sitio imperante en Chile. Distintas agrupaciones de jóvenes protestaron por las calles de Madrid, Barcelona, y San Sebastián. En todo el país español, los partidos políticos y sindicatos llamaron a demostraciones el próximo domingo en señal de protesta contra el Golpe de Estado del 11 de setiembre de 1973, ocasión que fue asesinado el presidente Salvador Allende.

Políticos y periodistas de Venezuela reaccionaron ayer con estupor ante el asesinato del editor internacional de la revista "Análisis".

"No cabe duda —expresó el ex-presidente Carlos Andrés Pérez vicepresidente de la Internacional Socialista— que este abominable crimen es obra de los sicarios de la dictadura."

Por su parte el presidente de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), Eleazar Díaz Rangel, expresó en nombre del organismo gremial del subcontinente "la condena enérgica a este crimen".

Asimismo el ex-presidente socialcristiano Luis Herrera Campins y secretario general de la Internacional Demócrata Cristiana, lamentó profundamente el asesinato del secuestrado Carrasco. Declaró que en Chile la situación "es angustiante porque el empeñamiento de la dictadura ha desatado una ola de violencia de consecuencias imprevisibles".

Holanda por su parte presentará una protesta formal ante el gobierno chileno por la detención de cuatro estudiantes que viajaban en un automóvil de su representación diplomática en Santiago, por agentes fuertemente armados. Los estudiantes habían solicitado la mediación de la embajada holandesa para que fueran puestos en libertad los universitarios detenidos en los últimos días.

La Asociación de Prensa Extranjera (APE) de Colombia condenó ayer el asesinato del periodista chileno.

La APE expresó su "solidaridad con los colegas de esa nación" y auguró "un pronto regreso a la democracia en Chile".

Por su parte la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC) protestó enérgicamente en la víspera por el asesinato de José Carrasco.

"Para vengarse del atentado que estuvo a punto de costarle la vida, el dictador Pinochet ha desatado el terror más brutal contra el pueblo" señala la declaración. Los periodistas de Ecuador y Bolivia condenaron también el asesinato de su colega chileno, cometido por agentes del régimen militar del general Augusto Pinochet.

El diario Tribuna Ludu, de Varsovia, por su parte considera cercano el fin del régimen a raíz del atentado realizado contra el dictador. Coincidentemente el ministro del interior de Venezuela, José A. Ciliberto, consideró que "el atentado demuestra que la descomposición del gobierno chileno va incrementándose".

Las organizaciones de periodistas mexicanos y extranjeros residentes en México, repudiaron el asesinato del periodista chileno José Carrasco, ex corresponsal en México. "Vamos a protestar enérgicamente por este horrible crimen" adelantó a la prensa el presidente de la Asociación de Corresponsales Extranjeros en México, el británico Alan Robinson.

En similares términos se pronunció la Unión de Periodistas Democráticos (UDP).

Se informó en Bonn que la cogobernante Democracia Cristiana de la RFA enviará hoy un mensaje a Pinochet advirtiéndole que no utilice el fallido atentado de que fue objeto para reprimir aún más a la oposición chilena. Por su parte los medios de prensa británicos han expresado su rechazo hacia el desborde represivo iniciado por el régimen chileno.

También un funcionario del Departamento de Estado de Estados Unidos, expresó "su consternación" por la muerte de un destacado periodista chileno.

Un periodista fue asesinado ayer por el fascismo

El día que los periodistas progresistas de todo el mundo recordaban el asesinato de Julius Fucik por el fascismo, en Chile era asesinado también y era una víctima del fascismo también, José "Pepe" Carrasco.

El día que la UNESCO celebraba el Día Mundial de la Alfabetización, los analfabetos morales de Pinochet, ultimaban a un luchador por la dignidad de su pueblo.

Aunque contaba solamente 44 años, Carrasco tenía sin embargo un largo y reconocido historial en medios de prensa chilenos y extranjeros y una firme militancia política al servicio del sentir popular.

Durante el gobierno de Salvador Allende, Carrasco era periodista de Canal 9 de la televisión de la Universidad de Chile, dirigente gremial y redactor de la revista "Punto Final".

Tras el golpe fascista de 1973 y la destrucción completa por destaca-

mentos militares de la oficina de la revista "Punto Final", desplegó una intensa actividad para conseguir medios que le permitieran seguir adelante con su trabajo de orientación y denuncia.

En 1974, las fuerzas represivas lo detuvieron en un cruento allanamiento en el que asesinaron a su esposa.

Fue torturado y mantenido preso durante cuatro años al cabo de los cuales es expulsado del país. Viajó entonces a Venezuela donde trabajó en el "Diario de Caracas" en que reingresó a Chile.

Corresponsal del periódico mexicano "Uno más Uno" y editor internacional de la revista "Análisis", José Carrasco fue elegido por sus colegas como miembro de la directiva del Colegio de Periodistas de Chile, cargo que ostentaba hasta el momento de su asesinato.

Lo conocí fugazmente

en Santiago, luchado con grabador y teléfono para registrar un reportaje sobre la agresión a Libia.

El otro día atiendo el teléfono aquí en la redacción y su voz alegre suena muy cerca, estaba en Montevideo. Vino hasta LA HORA, nos contó de su país, de lo que pensaba iría a suceder en la jornada doble del 4 y 5. Y fue su acompañante que le recordó: "Pepe, hay que denunciar que tu estás bajo amenaza". —"No le hace"— dijo— y siguió hablando de otras cosas.

No obstante la razón de su breve salida de Chile era justamente en previsión de esto que finalmente ocurrió.

Un periodista fue asesinado ayer por el fascismo... en un vano intento de matar sus ideas. La reacción que se ha dado en los colegas y hombres democráticos del continente es una prueba de que fracasaron... como hace 43 años.